

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TIMOTEO Y TITO**

Mensaje diez
La fe y el amor

Lectura bíblica: 1 Ti. 1:14; 2 Ti. 1:13; 3:2-4; Gá. 5:6; Mr. 12:30

I. La fe y el amor son dos virtudes excelentes e inseparables de quienes creen en Cristo—1 Ti. 1:14; 2 Ti. 1:13; Gá. 5:6:

- A. Por medio de la fe recibimos al Señor, y por medio del amor disfrutamos al Señor a quien hemos recibido—Jn. 1:12; 14:21; 21:15-17:
 - 1. Por la fe recibimos al Señor y así agradamos a Dios; por el amor disfrutamos al Señor y así guardamos Su palabra—He. 11:6; Jn. 14:23.
 - 2. Por la fe recibimos y disfrutamos la vida divina que nos es revelada y ministrada en el Evangelio de Juan; por el amor amamos al Señor y a aquellos que le pertenecen a Él—3:16, 36; 20:31; 21:15-17; 13:34-35.
- B. La fe y el amor son la realidad y expresión del Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— en quien creemos y a quien adoramos y recibimos—Mt. 28:19; 2 Co. 13:14:
 - 1. Esta fe maravillosa y este excelentísimo amor proceden del Dios Triuno, quien desea unirse a nosotros para ser nuestro todo—Ef. 3:16-19a.
 - 2. El Dios Triuno pasó por el proceso de encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión, y finalmente llegó a Su consumación como Espíritu vivificante; este Espíritu todo-inclusivo mora en nuestro espíritu regenerado—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; 6:17; 2 Ti. 4:22.
 - 3. Cuando tenemos contacto con el Dios Triuno al orar y al poner los ojos en Él por medio de nuestro espíritu, Él se infunde en nosotros para llegar a ser la fe que tenemos en nosotros para con Él, y el amor que tenemos en nosotros para con los que le pertenecen—He. 12:2.
 - 4. Tal fe y amor son la rica gracia que nos da el Dios Triuno en Cristo no solamente para ser el poder motivador y la expresión de nuestra vida espiritual, sino también para llegar a ser nuestra coraza, la cual cubre y protege las partes vitales de nuestro ser—1 Ti. 1:14; 1 Ts. 5:8.
- C. La fe y el amor están vinculados entre sí y van juntos—Gá. 5:6:
 - 1. El amor proviene de la fe, y la fe opera y obra mediante el amor:
 - a. La fe es activa; ésta recibe el Espíritu y, por tanto, está llena de poder—3:2.
 - b. La fe opera por medio del amor para cumplir el propósito de Dios con el fin de completar la filiación efectuada por Dios con miras a Su expresión corporativa: el Cuerpo de Cristo—4:5-6; Ro. 8:14; 12:4-5.
 - 2. El amor junto con la fe nos capacita para amar a nuestro Señor en incorruptibilidad a fin de que tengamos una vida de iglesia vencedora con miras al cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios en Cristo para la iglesia—Ef. 6:23-24; 5:32.

II. La fe tiene por finalidad que apreciemos, demos sustantividad y recibamos las ilimitadas riquezas del Dios Triuno—Jn. 1:12; Ef. 3:16-17a:

- A. La fe nos es dada por Dios para que por medio de ella recibamos a Cristo, la corporificación del Dios Triuno, y así entremos en el Dios Triuno y seamos unidos a Él como una sola entidad, con lo cual lo tenemos a Él como nuestra vida, nuestro suministro de vida y nuestro todo—2 P. 1:1.
- B. La fe consiste en creer y confiar en Dios y en Su palabra—Jn. 14:1.
- C. La manera de ser salvos y regenerados es simplemente creer en el Señor Jesús—3:15-16; 1 Jn. 5:10-12:
 - 1. Por la fe en el Señor recibimos el perdón de pecados y la vida eterna—Hch. 10:43; Jn. 3:16.
 - 2. Cuando creemos en el Señor, somos introducidos en Él creyendo—v. 15:
 - a. Al ser introducidos en Él creyendo, entramos en Él para ser uno con Él, participar de Él y participar en todo lo que Él ha realizado por nosotros.
 - b. Al ser introducidos en Él creyendo, somos identificados con Él en todo lo que Él es y en todo por lo cual ha pasado, realizado, alcanzado y obtenido—1 Co. 1:30; Ef. 2:5-6; Col. 3:1.
- D. La fe nos introduce en una unión orgánica con el Dios Triuno; en lugar de buscar una gran obra, deberíamos buscar esta unión orgánica—Jn. 15:4-5.

III. El amor tiene por finalidad que experimentemos, disfrutemos y expresemos al inmensurablemente rico Dios Triuno en nuestro vivir—Mr. 12:30:

- A. El amor resulta de la fe y nos capacita para que expresemos en nuestro vivir todas las riquezas del Dios Triuno en Cristo, con todos aquellos que junto con nosotros han sido introducidos en Cristo al creer a fin de que el Dios Triuno tenga una expresión corporativa gloriosa—Ef. 3:19-21.
- B. El amor tiene por finalidad que los creyentes ministren y transmitan el Dios Triuno a otros creyentes a fin de que todos los creyentes se amen unos a otros con un amor divino y trascendente y lleven una vida corporativa en Cristo—Ro. 12:4-5, 10.
- C. Nuestro amor por el Señor debe ser absoluto—Mt. 10:37; 1 Jn. 2:15; Ap. 12:11:
 - 1. No deberíamos amar a nadie ni nada más que a Él; todo cuanto amamos más que a Dios es un ídolo—1 Jn. 5:21.
 - 2. No hay nadie más digno de nuestro amor que Él, y nosotros debemos ser dignos de Él—Mt. 10:37.
- D. Darle al Señor el primer lugar en todo equivale a amarlo con el primer amor, el mejor amor—Col. 1:18; Ap. 2:4.
- E. “Amar a Dios significa centrar todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo, junto con nuestro corazón, alma, mente y todas nuestras fuerzas (Mr. 12:30)— totalmente en Él, es decir, dejar que todo nuestro ser sea ocupado por Él y se pierda en Él, de modo que Él llegue a serlo todo para nosotros, y nosotros seamos uno con Él de un modo práctico en nuestra vida diaria”—1 Co. 2:9, nota 3.
- F. Todo lo que uno ama es lo que ocupa y posee su corazón, incluso todo su ser, y es aquello en lo cual uno se centra—1 Ti. 6:10; 2 Ti. 3:2-4; 4:8, 10a:
 - 1. Que tengamos un día de gloria en la victoria de la iglesia o días de dolor en la decadencia de la iglesia dependerá completamente de qué clase de amadores seamos.
 - 2. A fin de mantener el nivel victorioso de la iglesia debemos ser amadores de Dios y amadores del bien que pertenece a la economía de Dios—3:3-4.